Título: PREVENCIÓN DE INCENDIOS EN LAS TAREAS COTIDIANAS

Mantener los equipos antes de la campaña

La limpieza y el mantenimiento reducen fallos y permiten detectar condiciones que pueden producir una ignición. Cada equipo debe seguir las instrucciones del fabricante y las revisiones que correspondan a su uso. Una máquina que trabaja en un ambiente con polvo o restos vegetales puede necesitar controles más frecuentes que otra con la misma antigüedad.

Preparación del equipo

Compruebe sistemas eléctricos, escape, piezas sometidas a fricción, elementos de corte, protecciones y dispositivos previstos por el fabricante. La revisión debe realizarla personal competente. Antes de trabajar, retire acumulaciones de material de forma segura y compruebe fugas o deterioros.

Fase	Registro recomendado
Preparación de campaña	Revisión y corrección de defectos
Inicio de jornada	Comprobación visual y condiciones de trabajo
Cambio de emplazamiento	Revisión del terreno y de las restricciones
Incidencia	Parada, comunicación y reparación
Cierre	Limpieza segura y anotación de observaciones

Organización del trabajo

El conductor u operario debe tener capacidad para detener el equipo y comunicar una anomalía. La productividad no debe depender de continuar con una avería, un calentamiento anormal o una protección retirada. Si el equipo se alquila, la empresa usuaria debe comprobar su estado y las condiciones de uso, además de conservar la documentación necesaria.

La revisión técnica no elimina la necesidad de consultar las restricciones. Una máquina correctamente mantenida puede tener su utilización limitada o prohibida en un lugar y una jornada determinados.

Trabajos que generan chispas o calor

La soldadura, el corte y otras operaciones pueden requerir un control específico del entorno. Antes de ejecutarlas conviene valorar si existe un método alternativo que reduzca la posibilidad de ignición. El permiso interno de trabajo sirve para organizar esa decisión y comprobar las condiciones del lugar.

Contenido del permiso interno

Identifique trabajo, equipo, ubicación, responsable, duración y medios. Compruebe qué materiales pueden recibir chispas y qué hay al otro lado de un cerramiento o debajo de una zona elevada. Prepare la forma de detener la tarea, dar aviso y dejar la instalación en situación segura.

El uso de maquinaria capaz de generar fuego en el monte o en terrenos rústicos de la franja regulada puede requerir autorización en época de peligro alto. La normativa autonómica establece medidas y las autorizaciones pueden imponer condiciones adicionales. El permiso de la empresa no habilita una actividad que la administración haya prohibido.

Durante y después

Mantenga las condiciones previstas y suspenda ante cambios que comprometan la seguridad. La vigilancia posterior debe adecuarse al trabajo y al procedimiento técnico, sin inventar un plazo único válido para cualquier operación. El cierre debe comprobar que no quedan puntos calientes ni materiales afectados.

Para los trabajos regulados, la información autonómica recoge como medios mínimos dos mochilas de agua y dos batefuegos, además de las condiciones que procedan. Su disponibilidad no convierte en seguro un trabajo prohibido ni sustituye la formación o la protección necesarias.

Orden en el almacenamiento exterior

Los acopios exteriores deben ocupar lugares previstos y mantenerse dentro de las condiciones técnicas y administrativas de la actividad. El orden facilita la inspección, limita acumulaciones y permite acceder a las instalaciones. Debe revisarse tanto el almacenamiento habitual como el material pendiente de retirar.

Clasificar antes de mover

Distinga productos, embalajes, residuos, materiales peligrosos y equipos fuera de uso. Cada grupo necesita su gestión y no debe mezclarse por comodidad. La ubicación y separación se establecerán conforme al proyecto, las instrucciones técnicas y la normativa aplicable, evitando adoptar una distancia genérica como solución para todos los materiales.

Situación frecuente	Decisión de mantenimiento
Palés junto a la fachada	Revisar la ubicación y el límite autorizado
Contenedor desbordado	Ajustar frecuencia y condiciones de retirada
Material invadiendo un acceso	Restituir el paso y definir una zona de depósito
Restos de siega acumulados	Darles un destino adecuado sin dejarlos junto al edificio
Aumento estacional de existencias	Revisar capacidad y protección antes de recibirlas

Un responsable para los cambios

La persona que recibe mercancía debe saber dónde puede depositarla y a quién comunicar una falta de espacio. La prevención falla cuando el almacenamiento temporal se mantiene durante meses y queda fuera de las revisiones ordinarias.

La inspección debe realizarse después de operaciones que alteran el patio: entregas grandes, obras, campañas de venta o retirada de maquinaria. Cada cambio debe respetar la accesibilidad y las condiciones de seguridad del conjunto.

Gestionar vegetación y restos con criterio

La prevención no consiste en eliminar indiscriminadamente toda la vegetación. Requiere actuar sobre la carga y continuidad del combustible conforme al

objetivo técnico, los valores naturales y los permisos del lugar. En algunas superficies pueden ser adecuados la siega, la poda o el aclarado; otras precisan una intervención distinta.

Preparar un encargo claro

Defina la superficie y los elementos que deben conservarse. Identifique árboles, hábitats, pendientes, cauces, instalaciones enterradas y limitaciones de acceso. El profesional debe conocer cómo gestionará los restos y en qué condiciones puede usar la maquinaria prevista.

Elegir el momento

Conviene programar con antelación suficiente para resolver permisos y restricciones. La fecha más cómoda para contratar no siempre es adecuada desde el punto de vista meteorológico o ambiental. Una actuación preventiva puede provocar un incendio si se ejecuta con un método o en una jornada inadecuados.

Verificar el resultado

Revise la superficie y el destino de los restos. No deje montones que trasladen la acumulación a otro punto próximo. El mantenimiento debe contemplar el rebrote y las nuevas aportaciones de material, especialmente alrededor de cerramientos y zonas poco visibles.

La quema no debe tratarse como el destino automático de los restos. Deben comprobarse de forma conjunta el régimen de residuos, la regulación forestal y las condiciones municipales y ambientales que resulten aplicables.

Esta actuación se realiza en el marco de la subvención directa concedida a CEOE Castilla y León por la Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del territorio de la Junta de Castilla y León (IMPULSO A LA BIOECONOMÍA FORESTAL), en el impulso al sector forestal y a su industria en Castilla y León, en colaboración con sus Organizaciones Empresariales Territoriales (CEOE EMPRESAS DE PALENCIA).